

DE ADMINISTRANDO IMPERIO BIZANCIO Y EL MAR

Jorge Martínez Busch
Almirante

El propósito de un libro

Transmitir experiencias no es nada fácil. No porque no se pueda expresar en recomendaciones y relatos, sino porque la persona que las recibe siempre quiere experimentar por sí misma para ver si hay otro resultado o que lo malo ocurrido antes, ahora con un intento diferente, no ocurra ni siquiera parecido. Si en los asuntos normales y corrientes en la vida del individuo es difícil lograr que se acepten las conclusiones sobre los hechos pasados, a lo que aquí llamo experiencia, muchísimo más lo es si se traspasan las conclusiones de cómo manejar mejor un Imperio y que de este manejo resulte un mayor engrandecimiento del mismo.

Constantino VII Porfirogenetos (905-959) expone su experiencia —en el texto *De Administrando Imperio*, escrito y compilado entre los años 948 y 952 y dirigido a su hijo Romano, futuro Emperador con el nombre de Romano II (959-963)— sobre la base de conocer la historia pasada, reciente y contemporánea de Bizancio, el cual es un manual del arte de gobernar, un estudio político e histórico, adaptado para entrenar a una persona que gobernará el mundo imperial, escrito en forma didáctica, siguiendo la moda contemporánea:

El propósito es enseñar al joven a ser un soberano sabio en base a conocer primero el pasado y los asuntos del presente y, como segundo propósito, darle un sumario de las experiencias de otros en circunstancias análogas a las que rodeaban al gran Romano. De manera que conociendo qué políticas tuvieron éxito en

*el pasado o fallaron, pudiera ser hábil y actuar prudentemente y con éxito en el futuro.*¹

Su prefacio está dividido en cuatro secciones:

— La primera, la clave de la política exterior en las áreas más peligrosas y complicadas de la escena política contemporánea: El área del norte del Imperio y la Escitia.

— La segunda, una lección en la diplomacia para alcanzar el éxito con las naciones ubicadas en la misma área anterior.

— La tercera, la más larga, un estudio comprensible, histórico y geográfico de la casi totalidad de las naciones que rodean al Imperio, comenzando por los árabes en el sureste, continuando por la costa de África, en el sentido contra reloj alrededor del Mediterráneo y del mar Negro, para terminar en los Estados armenios, en la frontera del este.

— La cuarta, un sumario de la historia política y organización contemporánea de Bizancio, dentro de las fronteras del Imperio.¹

El contenido de este libro es una apreciación honesta y clara de la situación político-militar del Imperio en esos años. El análisis de los cuatro manuscritos que se conservan indica que el texto mismo fue secreto y conocido por muy pocos. No podía ser de otra manera, ya que dice demasiado de los métodos y principios básicos de las relaciones internacionales de Bizancio, dejando en evidencia la existencia de un servicio secreto de informaciones eficientemente organizado, capaz de llegar al corazón de los territorios conflictivos.

La concepción religiosa

La traducción del texto inglés del proemio muestra, en síntesis, la profunda religiosidad del Emperador Constantino VII. Si bien es cierto que está construido sobre diferentes citas de los Evangelios, evidencia una visión religiosa del arte de gobernar centrada en la majestad de Dios. Podría sostenerse que gobernar debía y tenía que hacerse teniendo en vista, siempre, el santo temor de Dios:

*Un hijo sabio hace feliz a su padre y un padre afectuoso se deleita en un hijo prudente. Porque el Señor da ingenio para hablar en el momento oportuno: con El está el tesoro de la sabiduría y de El viene todo regalo de perfección; El instala a los reyes sobre el trono y les otorga la preeminencia sobre todos.*¹

En esta cita reafirma el mandato divino que significa ser elegido Emperador, dándole carácter sobrenatural a las determinaciones que, en el ejercicio de su cargo de tal, toma el soberano.

Después de explicar el contenido y el orden en que le expondrá su experiencia para que *tú no tropieces en lo concerniente a los mejores consejos y el bien común*, le señala las cuatro secciones en que ha dividido el texto, ya mencionadas.

¿Qué resultados deberá esperar Romano si sigue los consejos de su padre?:

De este modo ellas (las naciones) temblarán frente a ti por ser persona poderosa en sabiduría y arrancarán de ti como del fuego; sus labios estarán sujetos y como dardos, tus palabras los herirán de muerte. Tú aparecerás como un ser terrible frente a ellos y ante tu rostro temblarán. Y el Todopoderoso te cubrirá con su escudo y tu Creador te otorgará comprensión. El dirigirá tus pasos y te establecerá sobre un cimiento seguro. Tu trono será como el sol ante El, y sus ojos te estarán mirando y ningún daño te traerá, porque El te ha escogido y preparado para esto (el gobierno del Imperio) desde que estabas en el seno de tu madre y te ha dado su mandamiento como a uno superior a todos los hombres y te ha puesto como un refugio sobre una montaña y como una estatua de oro sobre un lugar alto, al igual que una ciudad sobre una roca. El te ha elevado de modo que las naciones te puedan traer sus regalos y tú puedas ser adorado por todos los que vivan sobre la tierra. Pero Tú, oh Señor, mi Dios, a ese hijo que Tú me has dado, permítele que siempre obedezca tus reglas y que siempre esté mirando Tu presencia y que Tu oído esté dispuesto a escuchar sus súplicas. Que Tu mano cubra la suya y que él pueda gobernar en la verdad

*guiada por Tu mano derecha; que sus caminos se dirijan siempre hacia Ti para mantener tus mandatos. Que sus adversarios caigan frente a su presencia y que sus enemigos muerdan el polvo. Que el árbol de su raza se oscurezca con las hojas de sus muchos hijos y que las sombras de sus frutos cubran las montañas majestuosas; porque por Tu intermedio los reyes gobiernan glorificándote por los siglos de los siglos.*¹

Este pasaje reafirma insistentemente el convencimiento de ser el "elegido de Dios para el trono", buscando darle una fuerte y enérgica motivación para que las enseñanzas que expondrá a continuación sean seguidas lo más exactamente que pueda y que si así lo hace tendrá la bendición de Dios.

Esta motivación espiritual tan fuerte era necesaria, ya que el carácter de Romano no era el más adecuado para gobernar porque, según los historiadores, no le interesaba mayormente la política y para dirigir al Imperio buscó a colaboradores de gran eficiencia, especialmente al General Nicéforos Focás y al Primer Ministro Bringas.³ Por otra parte, esta percepción del carácter de Romano es tan clara que Constantino VII resuelve decirle, en parte del texto de la primera recomendación en torno a los pechenegos, que:

*Porque yo sostengo que mientras el aprendizaje es una buena cosa para todos los gobernados, esto es especialmente necesario para ti, quien estás obligado a tomar la seguridad de todos y gobernar y guiar el buque del mundo a buen puerto.*¹

El manejo de las relaciones con los pueblos nómadas del norte

Los trece primeros acápites se dedican a estudiar las relaciones con los pechenegos, rusos, turcos y búlgaros, pero centrando sus comentarios en los primeros por ser éstos los más fuertes y numerosos y de reconocido espíritu guerrero.

El problema fundamental de la seguridad del Imperio, cuando ya había muerto en 927 el Zar búlgaro Simeón, era mantener la línea costera del mar Negro y las llanuras del Danubio en paz y tranquilidad, de manera que los búlgaros a su vez no ejercieran presión militar ni política sobre Constantinopla. El Emperador Romano Lecapeno firmó un acuerdo con el Zar Pedro, hijo de Simeón, cuyo:

Resultado fue que durante el largo reinado de cuarenta y dos años de Pedro hubo paz con los bizantinos; fue una paz tanto más fácil de mantener porque los búlgaros, de todos modos, tuvieron que enfrentarse con incursiones



EL EMPERADOR ROMANO II Y LA EMPERATRIZ EUDOCIA CORONADOS POR CRISTO. PLACA DE MARFIL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL, PARIS. ESTE MARFIL DE ROMANO ES UN OBJETO DE PARTICULAR IMPORTANCIA POR SU GRAN MERITO ARTISTICO. NACIDO EN EL AÑO 938 ROMANO II CASO EN EL AÑO 944 CON BERTA (LLAMADA LUEGO EUDOCIA), HIJA ILEGITIMA DE HUGO, REY DE ITALIA, QUE MURIO CINCO AÑOS DESPUES SIENDO TODAVIA UNA NIÑA. ES POSIBLE QUE EL MARFIL FUESE DEL AÑO 945 CUANDO SU PADRE CORONO A ROMANO COEMPERADOR. DE COMUN ACUERDO, ROMANO Y SU ESPOSA NO FUERON REPRESENTADOS COMO NIÑOS SINO YA ADULTOS. LA ESTATUARIA FIGURA DE CRISTO NOS PROPORCIONA UN EXCELENTE EJEMPLO DEL ESPIRITU CLASICISTA QUE PREVALECIA EN LA CORTE DE CONSTANTINOPLA DURANTE LOS SIGLOS IX Y X (De: *Los tesoros de Turquía*).

constantes de los magiares y los pechenegos en el norte. De hecho, durante las décadas centrales del siglo X la existencia de Bulgaria resultó beneficiosa para los bizantinos, porque funcionó como un escudo contra los bárbaros.⁴

Pero en la paz y tranquilidad de esos territorios no sólo se encontraba la seguridad del núcleo central del Imperio, sino que también mantener abierta y expedita la ruta comercial que iniciándose en las costas de la actual Crimea, Querson en esa época, remontara el Dniéper y llegara a Kiev, centro del Estado de los rusos, y desde ahí se uniera con las actividades comerciales de los eslavos y llegara hasta el mar Báltico y península escandinava.

De Administrando Imperio indica dos formas de manejar estas relaciones: Una bilateral, basada en el acercamiento directo entre el Emperador y los jefes de las tribus nombradas, y otra multilateral, apoyada en una política de disuasión resultante de presentar amenazas en cadena que inmovilizaran las retaguardias de los territorios ocupados por cada tribu.

Constantino VII dice que: *Es una gran ventaja para el Emperador de los romanos pensar en mantener la paz con la nación de los pechenegos y concluir acuerdos y tratados de amistad con ellos y enviarles cada año, por nuestra parte, un agente diplomático con presentes y cosas de interés para esa nación, y tomar de su parte la seguridad de que vengan huéspedes y agentes diplomáticos, los que regresarán junto con nuestro enviado, que también debe ser un competente ministro, a esta ciudad protegida de Dios (Constantinopla), para recibir aquí todos los beneficios imperiales y regalos que el Emperador estima conceder.*¹

Para no dejar dudas en cuanto a aprovechar la posición geográfica de los pechenegos instalados entre el mar Negro y los turcos al este, rusos al norte y búlgaros al oeste y suroeste, Constantino reafirma la idea de que: *Para los pechenegos, si ellos están ligados en amistad con el Emperador y están ganados para él, a través de promesas y regalos (de los cuales su codicia no tiene límites), pueden fácilmente ir contra los rusos y los turcos, esclavizando a sus mujeres y niños y asolar sus territorios.*¹ En cuanto a los pechenegos: *A los búlgaros también el Emperador de los romanos les parecerá más formidable y puede imponer sobre ellos la necesaria tranquilidad si él está en paz con los pechenegos. Lo anterior debido a que los pechenegos también son vecinos de estos búlgaros y cuando ellos lo desean, ya sea para obtener ganancias personales o hacer un favor al Emperador de los romanos, ellos pueden marchar fácilmente contra Bulgaria y con su gran*

*cantidad de hombres y su poder, superarlos y derrotarlos. Así, los búlgaros están continuamente esforzándose y empeñándose en mantener la paz y la armonía con los pechenegos.*¹

A la política de regalos y visitas y de alianzas y amenazas, el Emperador agrega una idea que da a ambas acciones un sentido divino al tener el Emperador un poder superior a los hombres, otorgado por Dios, debiendo su persona protegerse de las miradas y conocimiento de los simples mortales. Para ello agrega el concepto de sagrado a ciertos regalos y rodea a la persona del Emperador con una pompa y ceremonia de manera que: *Formaba parte de la política del Estado utilizar la magnificencia como un instrumento con el que deslumbrar e intimidar a los inexpertos bárbaros...*⁴

Constantino VII dice al respecto, mencionando ahora a los pueblos que están hacia el este de la península de Crimea, que: *Siempre que ellos hagan una demanda, ya sean cázaros, turcos, rusos o cualquiera otra nación del norte y de la Escitia, deberá enviárseles algunas piezas de telas de la vestimenta imperial, diademas de joyas o capas de paños para las ceremonias como pago por algún servicio u oficio que ellos hayan realizado (antes de la demanda) diciéndoles: Estos mantos de ceremonias y las diademas que Uds. llaman Kamelaukia no fueron hechas por los hombres ni obedecen a un acto humano, pero nosotros hemos encontrado escrito en textos secretos de viejas historias que cuando Dios hizo Emperador al famoso Constantino el Grande, que fue el primer Emperador cristiano, El le envió este manto de ceremonia por medio de las manos de un ángel y la diadema que Uds. llaman Kamelaukia que también la traía el ángel, fueron dejadas en la gran y sagrada iglesia de Dios, la cual, después de esta verdadera sabiduría cual es la profecía de Dios, se llama Santa Sofía; estos mantos no deben usarse todos los días, sino que sólo en las grandes ceremonias religiosas públicas dedicadas al Señor. Y de acuerdo a lo ordenado por Dios, estos mantos deben conservarse y colgarse sobre la sagrada mesa del santuario de esa Iglesia (Santa Sofía) y constituir los ornamentos de ella.*¹ El Emperador Constantino quiere remarcar aún más su exclusivo y sagrado regalo que envía, agregando que: *Si un Emperador hace mal uso de estos mantos será anatematizado como enemigo de los mandamientos de Dios y será excomulgado de la Iglesia.*¹

Es importante mencionar que en estos planteamientos, muy pocas veces se recurre a la idea de una guerra directa entre Bizancio y los pueblos señalados, confirmándose una vez

más el concepto de economía de fuerzas que caracterizó a la política militar de Bizancio.

La Marina Imperial como instrumento para la política internacional

Curiosamente, en los cincuenta y tres acápites en que se ordena el contenido de este texto no se describe ni se menciona el Ejército Imperial, centrándose todo lo relativo a las Fuerzas Armadas de Bizancio en la marina, ya sea mercante o de guerra. Podrían existir dos motivos para lo anterior: El primero, que Romano I Lecapeno, que reinó entre 919 y el 944 mientras Constantino VII se mantenía en un segundo plano, *Se había alistado en la marina bizantina como marinero e hizo mérito hasta llegar a Almirante de la flota*; ⁴ entonces, su experiencia y conocimiento del tema lo llevará a influir con sus ideas en Constantino VII, y lo segundo, que Constantinopla dependía de las comunicaciones marítimas como ninguna otra ciudad contemporánea para subsistir y desarrollarse, lo que la hacía depender del mar en forma vital para su comercio y existencia. De esta forma, la marina mercante con sus buques de carga y la marina de guerra con sus buques armados con el fuego griego eran piezas fundamentales de la seguridad y de la política internacional del Imperio.

Hay que recordar que *De Administrando Imperio* pretendió traspasar las experiencias del pasado. Cuando Romano I Lecapeno tomó el poder en 919 se encontraba con sus naves en la desembocadura del Danubio, donde estaban ancladas para luchar contra los búlgaros, cuando se dirigió hacia Constantinopla ⁴ mientras Simeón, el Zar de Bulgaria, luchaba en el frente terrestre, por el cual nunca pudo conquistar Constantinopla, a pesar de sus numerosas campañas victoriosas. Esto probó que: *...las guerras de Simeón contra Bizancio una vez más demostraron que, con el estado de las defensas existentes en Constantinopla en esos años, la ciudad no podía ser tomada por un poder continental que careciera de una marina. Los búlgaros, como muchas otras naciones que llegaron de las estepas eurásicas, mantuvieron en la Edad Media una curiosa aversión al mar. Los pueblos que estuvieron a punto de conquistar la ciudad en la temprana Edad Media fueron aquellos que ya habían desarrollado una adecuada capacidad y un conocimiento avanzado de la técnica y la táctica naval; los eslavos de Rusia, los árabes y los vikingos. En la medida que Bizancio mantuvo el control de las aguas frente a la costa de la Tracia, las riberas oeste, norte y sur del mar Negro, del Bósforo, del mar de Mármara y de los Dardanelos, Constantino-*

pla y por lo tanto el Imperio estuvieron seguros. No fue sino hasta la segunda mitad del siglo doce en que el Imperio perdió su supremacía marítima, entregándola a los italianos (Venecia principalmente) en donde perdió el control definitivo y para siempre de la parte norte y central de la península de los Balcanes. ⁵

Pero a lo anterior hay todavía dos acontecimientos que estaban frescos en la memoria de estas personas; uno fue que *en el 924 se resolvió un gran problema cuando la flota bizantina consiguió por fin derrotar a León de Trípoli. Las incursiones piratas, aunque no desaparecieron por completo, disminuyeron bastante*, ⁴ con lo cual el tráfico mercante en el mar Egeo y en general en el Mediterráneo oriental se pudo realizar con más seguridad; y lo otro, que necesariamente tuvo que impresionar y preocupar de sobremana a Constantino VII fue que: *En el año 941 una gran flota rusa cruzó el mar Negro por primera vez para atacar a Constantinopla. Era la flota más grande de todas las llegadas hasta entonces (algunas crónicas dan la cifra de 10 mil naves) y sufrió una derrota formidable. Con el empleo del fuego griego los bizantinos destruyeron completamente las naves.* ⁴

De Administrando Imperio se preocupa especialmente de resolver el problema de la venida de estos navíos rusos, los que de acuerdo a la crónica son, en realidad, grandes canoas construidas labrando troncos de árboles de los bosques del Cáucaso. El texto trata, en el acápitem 8, "Del envío del agente imperial con buques de guerra desde la ciudad protegida de Dios (Constantinopla) a Patzinacia (región de los pechenegos) a lo largo de los ríos Danubio, Dniéper y Dniester", ¹ otorgándole al buque el carácter de refugio y, me atrevería a decir, estableciendo ya el concepto de extraterritorialidad del buque de guerra cuando dice que: *Cuando el agente los encuentre (a los jefes pechenegos), enviará un mensaje a ellos por medio de un hombre, pero él permanecerá a bordo de su buque de guerra, llevando con él y custodiando en el buque los regalos imperiales. En estas condiciones se debe llegar a un acuerdo para que el Emperador se sirva de ellos y poder actuar contra los rusos o contra los búlgaros o nuevamente contra los turcos.* ¹ Del envío de este agente imperial se obtiene la información siguiente, que se expresa en el acápitem 9 titulado "De la venida de los rusos en canoas de río, desde Rusia a Constantinopla, con embarcaciones de una sola corrida de remos", ¹ en donde se indica la ruta seguida por ellas:

Estas canoas bajan a Constantinopla desde Novgorod, donde Sviatoslaw, hijo de Igor,

*príncipe de Rusia, tiene su asiento. Otras vienen de la ciudad de Smolensko y desde Teliutza y Chernigov y desde Busegrad. Todas ellas navegan el río Dniéper y se reúnen en la ciudad de Kiev. Los tributarios de los eslavos cortan los troncos para hacer sus canoas desde los bosques de sus montañas, en la época de invierno y al aproximarse la primavera, con el deshielo pasan los troncos ahuecados a los lagos vecinos para desaguar en el río Dniéper y desde ahí bajan a Kiev en donde venden estas canoas a los rusos. Los rusos compran sólo los cascos y los equipan con remos y bancadas y otros aparejos sacados de los cascos viejos que ellos desmantelan y así los dejan listos. Y en el mes de junio ellos inician su movimiento por el río Dniéper hasta la ciudad de Vitichev, tributaria de los rusos, y descansan dos a tres días, y cuando todas las canoas se juntan vuelven a navegar, bajando el Dniéper.*¹

En esta etapa, este convoy tenía que pasar nueve rápidos que se extendían entre las actuales ciudades de Dnepropetrovsk y Zaporozhe por más de 80 kilómetros y que hoy están desaparecidos a raíz de haberse creado un lago artificial para la represa hidroeléctrica de Zaporozhe.² En estos rápidos era en donde los pechenegos atacaban a los rusos, en especial cuando pasaban el vado de Kranón.

En la desembocadura del Dniéper, ellos llegan al mar (Negro) y aparejan sus canoas con mástiles y velas e inician la navegación bordeando las costas hasta llegar al Danubio en territorio búlgaro. Desde el Danubio proceden a Konapar, desde ahí a Constantia y desde esta ciudad al río de Varna para continuar al río Ditzina, todos en el territorio búlgaro, para finalmente llegar a Constantinopla vía Bósforo.^{1, 2}

En cuanto a las características de estas canoas, no existiendo una posición definida en cuanto al tamaño podría estimarse que en realidad servían como base para construir una embarcación algo más grande, apropiada para navegar el mar Negro, colocándole cuadernas y una cubierta con la cual su capacidad final era de 40 a 60 hombres, con una eslora de 20 metros, 4 metros de manga y 4 metros de calado, lo cual indicaría que se convertían en buques de vela sólo cuando llegaban al mar Negro. A lo anterior, existen dudas en cuanto a que en realidad no eran buques rusos, sino buques vikin-gos, ya sea tripulados por ellos o por los rusos, pero lo cierto es que su tamaño y cantidad de gente eran suficientes para preocupar a Bizancio y centrar su atención en la Marina Imperial y en el fuego griego, su arma secreta, como única forma de disuadirlos de hacer correrías guerreras. Además, la marina potegía el comercio ma-

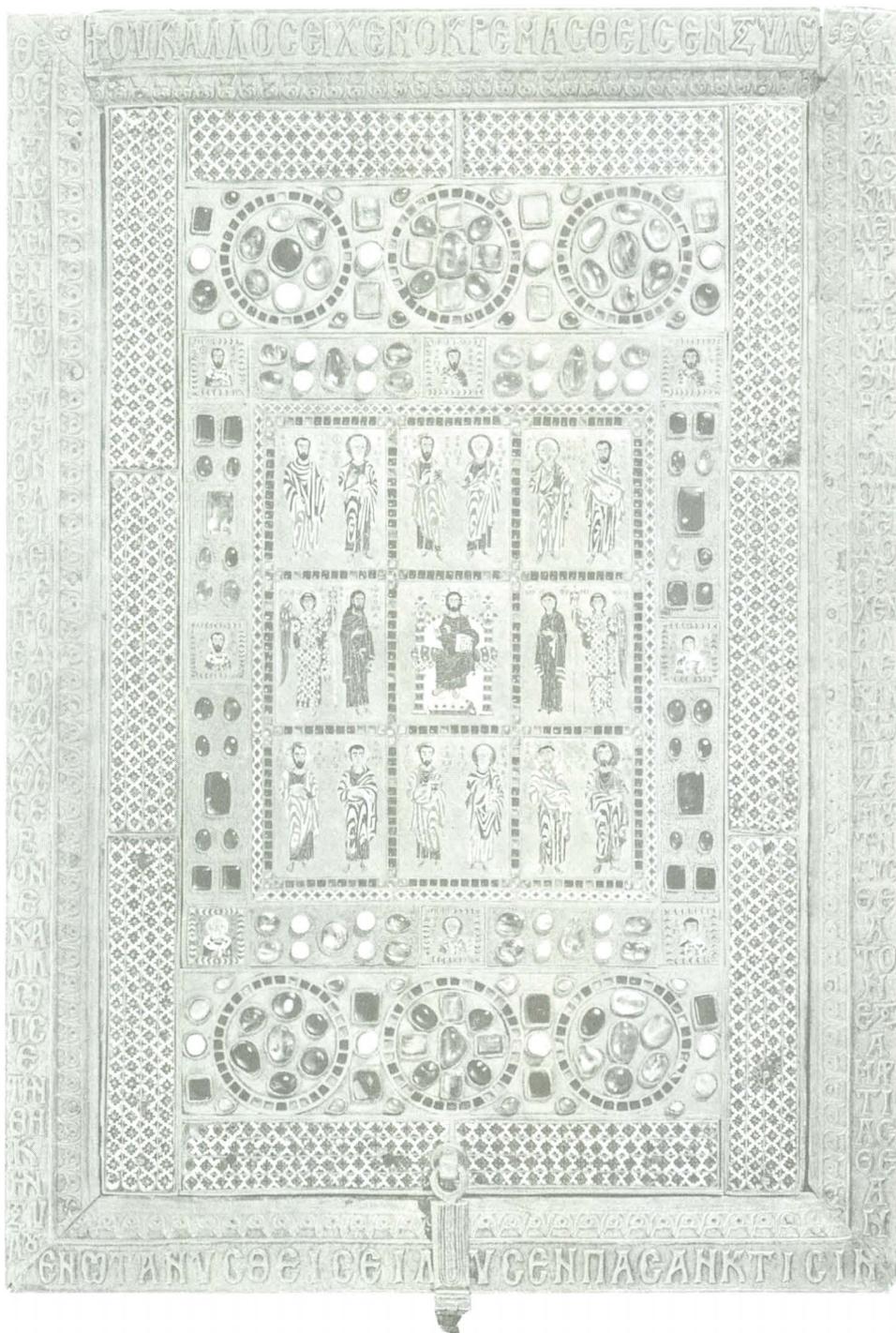
ritimo que mantuvo Constantinopla con las riberas del mar Negro, mar bizantino por excelencia en este siglo x.

El tema sobre la marina lo expone en el acápite 51, bajo el título de "Por qué la galera imperial debe aparejarse y del timonel de esa misma galera y de todo lo relacionado con el Protospatario de la Dársena".^{1, 2} Al respecto expresa:

*...hasta el reinado de León VI el Sabio (el padre de Constantino VII), no existía una galera imperial para que la usara el Emperador, y éste acostumbraba a embarcarse en una barca esclata.*¹

La información se centra en indicar la historia de la flotilla de uso exclusivo del Emperador, que consistía en algunas barcas de paseo, un escuadrón de 10 buques de guerra y dos cascos de grandes dromones convertidos en yates. Esta flotilla era parte de la Marina Imperial, pero no como parte de la fuerza de operaciones, la que en la época que comentamos consistía en una fuerza de 12 mil hombres. El buque tipo era el buque de guerra tripulado por una dotación estándar de 108 hombres. La dotación y el buque tipo formaban el buque en "comisión de servicio". Estos conceptos servían como unidades logísticas para armar buques de mayor tamaño, los que podían tener dos o más dotaciones para buques tipo galeras, los dromones. En oportunidades los buques eran tripulados por mercenarios extranjeros y en ese caso no usaban velas, llegando su tripulación a 150 hombres para el servicio de los remos. El estado de fuerza de esta Marina Imperial era, a la sazón, de 100 buques tipo con tripulación estándar (10.800 hombres) y 8 galeras tripuladas por mercenarios (1.200 hombres), con la cual se alcanzan los 12 mil hombres de dotación general. La fuerza de 100 buques estaba organizada en cuatro *thematas* (divisiones) que correspondían a los cuatro *tagmatas* o regimientos de la Guardia Imperial.² Por razones de seguridad del Emperador, Constantino VII tiene especial cuidado en relatar la secuencia de los Almirantes que mandaron esta flotilla desde que fue creada, mostrando con ello que quienes la mandaron eran los mejores hombres de la flota.

El éxito de esta Marina Imperial se encontraba en una organización jerarquizada, en un buen apoyo logístico y en el arma secreta por excelencia empleada por los bizantinos en sus buques, el fuego griego, cuyo principal componente era la nafta (del petróleo extraído al sur de la Crimea), mencionado expresamente en el acápite 53 final del texto titulado "La historia de



RELICARIO DE ORO Y ESMALTE DE LA VERDADERA CRUZ, MEDIADOS DEL SIGLO X. TESORO DE LA CATEDRAL DE LIMBURG-SOBRE-EL-LAHN. EL ARTE DEL BARNIZ "CLOISONNE" SOBRE ORO ALCANZO SU MAYOR AUGE EN CONSTANTINOPLA ENTRE LOS SIGLOS IX Y XII. EL FAMOSO RELICARIO DE LIMBURG ES UNA DE LAS OBRAS MAS IMPORTANTES DE ESE GENERO. TIENE LA FORMA DE UNA CAJA RECTANGULAR CON UNA TAPA CORREDIZA; UNA INSCRIPCION FECHA LA CRUZ EN EL DOBLE REINADO DE CONSTANTINO VII Y ROMANO. LA CAJA SE HIZO POCO DESPUES DEL 963 POR ENCARGO DE BASIL PROEDROS, HIJO NATURAL DEL EMPERADOR ROMANO. UN CABALLERO DE LA CUARTA CRUZADA, HEINRICH VON UELMEN, LLEVO ESE OBJETO DE CONSTANTINOPLA A ALEMANIA EN 1208. LA DECORACION DE LA TAPA REPRESENTA LA DEESIS, LOS DOCE APOSTOLES Y OCHO SANTOS; LA DEL INTERIOR LA JERARQUIA DE LOS ANGELES (De: *Los tesoros de Turquia*).

la ciudad de Querson". Pero el problema del fuego griego era que no debía ser conocida su composición por nadie que no fuera un bizantino autorizado para ello. Constantino VII se preocupa especialmente de ello al recomendarle a Romano que:

Similar cuidado y pensamiento (de no cambiar) deberá tomarse (Hijo, no lo olvides) en relación con el fuego líquido que se lanza a través de tubos, de manera que si alguien lo pide o solicita hay que decirle que su composición fue revelada por Dios por medio de un ángel al gran y santo Constantino, quien le exigió que bajo los mayores castigos sólo sería fabricado por los cristianos y sólo en la ciudad de Constantinopla y por ningún motivo deberá ser enviado o prestado a otras naciones. El castigo de Dios y el anatema recaerá sobre todo cristiano, cualquiera sea su jerarquía o posición. El que no cumple esto tendrá la muerte más atroz y cruel que es posible imaginar. La pérdida del secreto traerá severas consecuencias a la fortaleza militar del Imperio.

Ignoro que el fuego griego haya sido usado en la guerra terrestre, ya que de haber ocurrido así este secreto habría dejado de estar tan bien guardado como lo fue, al aumentar las posibilidades de capturar recipientes con la mezcla o a las personas que lo preparaban. En la guerra naval esto es más difícil, simplemente porque el buque se destruye o es muy fácil deshacerse de los restos lanzándolos al mar. La preocupación por la marina, evidenciada en el texto *De Administrando Imperio*, indica muy claramente que su papel como instrumento en las relaciones internacionales estaba correctamente comprendido.

Comentario final

La gran fuerza del texto *De Administrando Imperio* se encuentra en mostrar las preocupaciones de los gobernantes bizantinos en una época particularmente brillante del Imperio. La combinación inteligente de las alianzas bilaterales con los contactos personales, las alianzas multilaterales para desarrollar acciones en cadena, la idea de que el Emperador está en el trono como elegido de Dios, la majestad y esplendor de las ceremonias para resaltar esta dependencia divina y la clara comprensión de cómo el mar y con ello la Marina Imperial fueron vitales para la sobrevivencia de Constantinopla, fueron elementos fundamentales de la política exterior del más grande Imperio de la Edad Media en Europa oriental.

Esta diplomacia se caracterizó en el siglo X por éxitos brillantes enmarcados en dos hechos fundamentales: La firma de una serie de tratados entre Bizancio y los príncipes de Kiev, origen de la Rusia, realizados en 907, 911, 944 y 971, y el bautismo de la gran princesa Olga, regente de Kiev, cuando visitó Constantinopla en el verano de 957, que concluiría con la conversión de Vladimir cuando casa con la princesa Ana Porfirogenetos, bisnieta de Constantino VII, hecho que inicia el proceso de la conversión de Rusia al cristianismo en el 988.

Durante 1988 se conmemoró el milenio de esta conversión, hecho poco difundido en el mundo de la cultura cristiana occidental y que, a no dudarlo, aun traerá muchas repercusiones en la Unión Soviética, de magnitudes tales que aún nadie sospecha e imagina.

De Administrando Imperio, salvando las formas, sigue siendo válido hoy como lo fue hace mil años.

BIBLIOGRAFIA

1. *De Administrando Imperio*, por Constantine Porphyrogenitus, texto griego editado por Gy Moravcsik, profesor de la Universidad de Budapest, traducido al inglés por R.J.N Jenkins, profesor del King's College en la Universidad de Londres, Budapest, 1949.
2. *Constantine Porphyrogenitus. De Administrando Imperio. Comentary*, texto en inglés editado por R.J.N. Jenkis, E. Dvornik, B. Lewis, Gy Moravcsik, D. Obolensky y S. Runciman, Universidad de Londres, The Atholone Press, 1962.
3. *El Imperio Bizantino, 395-1204*, por Fotios Malleros K., Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile, 1987.
4. "Constantinopla. El Imperio olvidado", en *Historia Universal* de Isaac Asimov, Alianza Editorial, Madrid, 1982.
5. "The Byzantine Commonwealth. Eastern Europe 500-1435", en *History of Civilisation* de Dimitri Obolensky, Cardinal Edition published in 1974 by Sphere Books Ltd., London.
6. "Bizancio", en *Historia Universal Siglo XXI*, Compilado por Franz Georg Maier, tercera edición en español, 1979, Siglo Veintiuno Editores, S.A., México.